

ADVIERTEN REGRESO AL VIEJO RÉGIMEN

DOS PARTICIPANTES DE LA PRIMERA GENERACIÓN
DE DIPUTADOS DE IZQUIERDA VÍA REPRESENTACIÓN
PROPORCIONAL
REFORMA

CLAUDIA SALAZAR

Es un asesinato vil a la democracia.- Ortega

Una nueva reforma electoral que reduzca o desaparezca a los legisladores plurinominales tiene la intención de volver al presidencialismo autoritario y terminar con la pluralidad en el Congreso, advierte Jesús Ortega Martínez.

“Terminar con la representación proporcional es terminar con la vida democrática y volver, como yo lo digo, a los viejos tiempos del partido de Estado, del presidencialismo autoritario.

“De verdad es un asesinato vil contra la democracia. Están midiendo cómo presentar la reforma, efectivamente, pero el poder los vuelve ciegos y van a ir por esa reforma porque les interesa el control total del poder y terminar con la pluralidad del País”, asegura Ortega, quien desde su juventud participó en partidos de izquierda.

Alerta que muchos de los que presionan con una reforma regresiva son ex integrantes del PRI y lamenta que ex perredistas y ex panistas estén dispuestos a votar una contrarreforma electoral, que irá en contra de todo aquello por lo que antes lucharon.

“¿Qué pasaba exactamente con el PRI antes de la reforma del 77? Teníamos el presidencialismo omnímodo, que no solamente controlaba la administración pública sino controlaba el Congreso y controlaba el Poder Judicial. A ese régimen nos está regresando Morena y ha avanzado a partir del control que tiene en el Congreso, pero el golpe final lo darán con la reforma político-electoral”, afirma.

A los 27 años, Ortega fue parte de la bancada del Partido Socialista de los Trabajadores, que junto al Partido Comunista de México, formaron por primera vez el grupo de diputados de izquierda que por la vía plurinominal lograron formar parte de la LI Legislatura de la Cámara de Diputados, tras la reforma política de 1977, impulsada por Jesús Reyes Heróles.

Más adelante, con la unión de las fuerzas de izquierda, también fue parte del Partido Mexicano Socialista y del Frente Democrático Nacional, para después ser fundador del Partido de la Revolución Democrática (PRD).

En su opinión, la reforma electoral que presente la Presidenta Sheinbaum puede tener un grave impacto en la democracia del País y en la conformación plural del Congreso.

“La reforma tendrá un impacto tan regresivo, tan reaccionario, que desaparecer esos 50 años de reformas políticas electorales que permitieron dejar atrás el viejo régimen de partido de Estado, para instalar no solamente un pluripartidismo en la Cámara del Congreso de la Unión, sino que también permitieron un régimen democrático y de libertades, porque se crearon, por ejemplo, todos los órganos constitucionalmente autónomos, que hoy

se están desapareciendo”, resalta Ortega.

Relata que, en su momento, en la negociación entre el Gobierno y la Oposición se acordó una representación mixta, basada en los 300 distritos de mayoría relativa y la representación proporcional.

“Pero debo decir que nosotros siempre peleamos que hubiera la representación proporcional completa, como en los regímenes parlamentarios, pensábamos que ese régimen parlamentario era el que había permitido el mayor desarrollo democrático, pero también el mayor desarrollo social en Europa Occidental y también en América Latina. En el afán de avanzar, pues aceptamos la fórmula mixta”, detalla.

Considera que políticos que fueron parte del PRD o del PAN y que ahora están en Morena hace años lucharon por la democratización del País, pero ahora están dispuestos a traicionar ideales.

“Por ejemplo, Leonel

Godoy él sabe perfectamente, porque era un cuadro de Cuauhtémoc Cárdenas, todo lo que se peleó por la representación proporcional en las reformas políticas”.

También cuestiona si alguien como Bernardo Bátiz, ex miembro del PAN, que también fue parte de los legisladores que llegaron al Congreso por la adopción de la representación proporcional, podría estar a favor de desaparecer esta figura del sistema político mexicano.

En entrevista, afirma que si la izquierda pudo ingresar al Congreso de la Unión fue gracias a la representación proporcional, con personas como Arnoldo Martínez Verdugo, Valentín Campa, Graco Ramírez, Gilberto Rincón Gallardo y Jorge Alcocer.

“Podría dar todos los nombres, de muchos más que habían estado en la cárcel como presos políticos, que habían estado en la clandestinidad, como Jesús Zambrano, y otros que habían estado en movimientos armados.

“Y todos, la gran pluralidad en la izquierda, pudo ingresar al Congreso a partir de la representación proporcional”.

Afirma que no se trató de ninguna concesión del régimen, como sucedía con los llamados “diputados de partido”.

Recuerda que antes de la reforma de 1977, había diputados del PPS, del PAN y del PARM, pero eran una concesión del régimen.

“Después de la reforma del 77, en la elección de 1979, la izquierda por paso propio, por fuerza propia, ingresó al Congreso”, indica.

Ortega considera que Morena quiere retomar la propuesta de Andrés Manuel López Obrador y otros ex priistas, que ahora son de Morena, como Manuel Bartlett, de desaparecer a los diputados y senadores de representación proporcional.

El ex presidente del PRD considera que debe crearse ya una resistencia a la regresión en el sistema político, para impedir que se apurban dichas “reaccionarias y conservadoras”, porque pretenden regresar al viejo régimen. ■



Están pensando en ellos, no en el País.- Graco

CLAUDIA SALAZAR

Graco Ramírez, ex militante de partidos de izquierda, advierte que una reforma electoral sin negociación ni acuerdo con todos los partidos políticos, no será sólo una regresión autoritaria, sino que está condenada al fracaso y será una derrota para la democracia.

Ante la posible reforma electoral que presente la Presidenta Claudia Sheinbaum, sin negociación ni acuerdo con la Oposición, el ex Gobernador de Morelos opina que sería para Morena un “clavo en su ataúd”, porque a largo plazo no les va a beneficiar.

“Estamos ante una reforma que sería una regresión. Ellos piensan que pueden ganar en el corto plazo, pero estamos perdiendo la democracia en México, el avance democrático que hemos logrado, de la cual fuimos parte.

“Ellos mismos no existirían, no estarían en el poder, si no hubiese sido gracias a eso que hicimos en las reformas electo-

rales que iniciaron en 1977 y desde el PRD”, afirma.

De 30 años, Graco Ramírez Garrido fue electo diputado plurinominal en 1979, por el Partido Socialista de los Trabajadores, en lo que fue la primera generación de legisladores de izquierda que llegaba a la Cámara de Diputados luego de la reforma electoral de 1977.

Hoy, a los 76 años, considera que quienes se presen a aprobar reformas que eliminen a la representación proporcional, es porque desde el autoritarismo sufren ya “ceguera del poder”.

“Están pensando en ellos, no en el País. Pero no pueden perpetuarse, a estas alturas no se puede perpetuar nadie”, afirma.

Considera que difícilmente Morena podrá permanecer en el poder por muchos años, como pretenden con una reforma electoral que reduzca o elimine la representación de diversas fuerzas políticas.

Explica que en la mayoría de los países democráticos se llega al poder por medio de coaliciones partidarias, precisamente porque representan la pluralidad de un país.

Aunque es un partido mayoritario, dijo, no ganan elecciones solos, por eso Morena tiene alianzas con PT y PVEM.

Una reforma electoral que elimine plurinominales, alerta, es ir contra sus aliados y contra sí mismos.

“Una reforma política que no se devuelve y se acuerde con todos, no es reforma, no trasciende, no es democrática. Se construye con otros, con todos, incluye a todos. Si se construye con una sola fuerza, está condenada al fracaso en términos democráticos”, remarca Ramírez Garrido.

Sostiene que Morena tiene el sueño de tener 300 diputados, porque quieren



construir un nuevo modelo de hegemonía y donde no existan las minorías.

El problema, insiste, es la afectación a la democracia, porque con la reforma también se pretende elegir a “sus” consejeros electorales, para tener un INE a modo.

“Piensan que van a ser una mayoría eterna, pero eso se les va a acabar, es una ilusión política, podrá servirles para los últimos tres años, a lo mejor, y quién sabe para adelante.

“Sí, la reforma que se plantea es una victoria para ellos, pero que no será por mucho tiempo”, estima el ex Gobernador. ■